

Comunidad Internacional en Londres

Paul C. Roche, C.M.

Londres, por siglos, ha sido el centro del imperio mundial, hoy es una ciudad de una mezcla multirracial. Donde quiera que vayas, caminas por áreas y calles que dan la impresión de visitar otro país, y te encuentras con gente con un sinnúmero variado de idiomas y culturas. Estos no son turistas, sino gente que quiere hacer de Inglaterra su casa y la de sus hijos. Las escuelas primarias comúnmente pueden tener cincuenta o más idiomas entre sus estudiantes, y en algunas, el inglés permanece como un pobre segundo idioma que no se utiliza en el hogar o fuera de la escuela. Las parroquias encuentran casi la misma situación de las escuelas, así que existe en la pastoral una gran necesidad de responder a estos residentes no nacidos en Inglaterra. Muchos ya se han establecido y trabajan normalmente, pero enfrentados al alto costo de la vida – Londres está entre los lugares más caros del mundo. Muchos otros de estos migrantes buscan asilo y no se les permite trabajar mientras esperan una respuesta a su petición de permiso residencial, algo que puede demorar algunos años. Otros se mantienen sin reconocimiento legal, y así están excluidos del beneficio social, y experimentan una gran dificultad para encontrar espacios de vivienda y de trabajo. Todo esto no se circunscribe a Londres, es una realidad de todas las áreas urbanas de Gran Bretaña, pero está más pronunciada en la ciudad capital. La gente quiere sentirse en casa aquí, sentirse que pertenecen, y las comunidades eclesiales y la mano amiga de estas comunidades les ofrecen apoyo tanto social como espiritual.

Muchas de las Iglesias Evangélicas que son fuertes en su país de origen, proveen a la población inmigrante un sentido de bienvenida, de ser acogidos y de pertenecer, y les ofrecen apoyo y ayuda en toda

clase de formas. La Iglesia Católica no se ha quedado atrás, y ahora las Capellanías Étnicas están bien organizadas en 50 comunidades diferentes, algunas son bien grandes, con todo un equipo de ministros, otras son pequeñas y bajo el cuidado de un solo Capellán. Estos Capellanes Étnicos están registrados en la Diócesis de Westminster para propósitos de inmigración, y reciben un estipendio mensual, casi como el de un sacerdote diocesano.

Los cohermanos españoles tienen la tradición más larga de estar aquí en este ministerio. Desde los años 60 han tenido centros muy activos aquí, uno de los cuales establecido en Potter's Bar en el norte de Londres, ahora es una propiedad diocesana, el otro situado en Palace Court, es donde nuestra pequeña comunidad está establecida desde el 2011. Hasta el 2011 esto era tierra misionera de la Provincia de Salamanca y tenía poco contacto con la Provincia de Irlanda. Por casi 50 años fue la casa de cohermanos de la Provincia de Salamanca brindando un magnífico apoyo en Londres, a la gran población de habla hispana, procedentes tanto de América Latina como de España. Pastoralmente los cohermanos trabajaban con familias, preparando los niños para los sacramentos, a los adultos para el sacramento del matrimonio y para funerales. La Eucaristía Dominical se celebraba en muchas parroquias en la periferia de la ciudad. Asociado con estas eucaristías Dominicales, siempre había una verdadera dimensión social, donde se trataba y solucionaba toda clase de dificultades de vivienda, trabajo y lugares para las escuelas. El padre Ernesto Atanes Payo, C.M., bastante conocido y grandemente amado, ha estado en este ministerio casi desde su ordenación en 1970. Ha establecido una cooperación práctica con la embajada española, y por años ha sido capaz de ofrecer hospedaje y alojamiento a corto plazo a gente en situación difícil, quienes acudían a su embajada por ayuda y fueron remitidos al P. Ernesto.

Desde el 2009 el P. Ernesto estaba solo en este trabajo, hasta que la Provincia de Irlanda en el mandato Provincial, el padre Brian Moor, sugirió que esta se transformara en una comunidad internacional en lugar de una casa de la Provincia de España.

Se inicia la Comunidad Internacional. En el 2008 la Provincia de Irlanda comienza una Comunidad Internacional. Esta se ubicaba en la casa comprada a los cohermanos franceses en Osterly, al Oeste de Londres. No muy lejos del aeropuerto Heathrow. Al inicio, había tres cohermanos extranjeros, uno de Nigeria, otro de Filipinas, y más tarde se les unió uno de Etiopía. Ninguno de ellos se incorporó a la Provincia de Irlanda, pero iniciaron su trabajo con las poblaciones nacionales respectivas. La ubicación en Osterly, aunque una buena residencia, no era una buena base pastoral, y el cambio a Palace Court, al Centro de Londres, en septiembre de 2011, dio un gran impulso. Por casi 50 años esta había sido la residencia de la Capellanía Católica Española. Aquí hay una capilla como para 70 personas, y dos salones de tamaño similar, que se utilizan para una variedad de reuniones.

Con su larga historia, la Capellanía Española había establecido su trabajo en el centro, de lunes a viernes hay un constante flujo de personas que llegan a la oficina – para la preparación al bautismo, y a la primera Comunión. Otros vienen para la preparación matrimonial. Muchas de estas bodas se celebran en España, frecuentemente el P. Ernesto es invitado a celebrarlas en España. Visitas a las casas, visitas al hospital, funerales y cremaciones llevan al capellán por toda la ciudad. Los fines de semana son bastante atareados, tres Misas en Español en tres lugares diferentes, y cada una de ellas acompañadas con la preparación catequética.

Los otros miembros de la comunidad tienen Eucaristías Dominicales en varias parroquias alrededor de la ciudad, generalmente una vez al mes en cada lugar, en horas de la tarde, seguida de una reunión social-comunitaria. A diferencia del P. Ernesto, ellos van a las áreas donde la gente vive, y sus teléfonos móviles se transforman en sus oficinas.

Para muchas de las diferentes minorías étnicas a las que sirven los cohermanos, la religión es de gran importancia, y ellos llevan vida a las parroquias locales, y participan con alegría y entusiasmo

en las peregrinaciones, retiros y eventos especiales de la iglesia. Sin ellos muchas de las parroquias de Londres se verían muy agotadas y faltas de vida.

Cuando el P. Cirino Potrido, C.M. (el padre Inno) inició su trabajo con la comunidad filipina en Londres y más allá, él en realidad construía sobre el trabajo iniciado por los Misioneros Columbanos quienes, después de muchos años en las Filipinas, habían regresado y deseaban continuar con la gran población filipina esparcida en Londres. Con los años, se ha transformado en una de las más grandes y con mayor vivencia entre la Comunidad Étnica y han hecho un gran aporte de celebración, alegría y fe profunda a la iglesia de Gran Bretaña, el P. Cirino es el coordinador de la Capellanía Filipina.

De igual manera, cuando la Conferencia Episcopal de Etiopía decidió enviar un cohermano a Londres para atender a su gente allí, el P. Petros, y su sucesor el P. Ufayissa, se unieron rápidamente a la comunidad internacional y ambos le dieron vida, y se fortalecieron con ella. Ellos han estado prestando servicio a sus nacionales y esto incluye a personas que no van a la iglesia pero llegan buscando ayuda. Junto con el P. Cirino han estado visitando por largo tiempo las casas de sus miembros en las diferentes áreas de Londres. Algunas familias filipinas y etíopes han hecho su hogar en Grenfell Tower, recientemente en noticias trágicas, y penosamente algunos de sus miembros ahora se cuentan entre los muertos y heridos “por ese fuego devastador”.

Necesidades pastorales especiales. La población Minoritaria Étnica en muchas formas está en desventaja comparada con la población nativa nacida en Gran Bretaña. Muchos han recurrido a ‘traficantes de personas’ (coyotes en América Latina) para llegar aquí. Les ha costado mucho, pero esperan que se le abran las puertas a una vida mejor. Estos traficantes no son considerados criminales, sino como gente que ha ayudado a otros a conseguir lo que de otra forma no hubiesen podido lograr. A la llegada, la primera batalla es

encontrar donde vivir, pero aún hasta con tres empleos diarios sería difícil mantener un hogar y su familia unida. Las cosas aquí son así de caras -- en Londres encontré que el costo de las cosas es seis veces más que lo que había conocido en la Región Rusa de Ural antes de venir aquí en el 2011. Se pueden encontrar trabajos, y pareciera que pagaran bien, hasta que se compare al costo de alquilar un apartamento o aún un cuarto. El resultado es que muchos realquilan a otros de su comunidad para asegurar parte del pago del alquiler. Por supuesto, esto resulta en hacinamiento, con preocupaciones y tensiones. Enfermedades relacionadas con las tensiones y también los suicidios son parte del mundo en el cual trabaja nuestro cohermano Capellán Étnico. ¿Quién puede decir cuántos indocumentados viven en Gran Bretaña? (El gobierno no tiene una idea precisa), y muchos de estos individuos pasan a ser parte de una familia separada -- con el esposo o la esposa y los niños dejados lejos al otro lado del mar. Las leyes migratorias, que cada día se hacen más exigentes, perpetúan estas tristes situaciones y frecuentemente las familias se resquebrajan, y nuevas relaciones se inician aquí, y probablemente en el país de origen. Este es un completo mundo de sufrimiento y frustración, personas en nuevas relaciones aquí, pero haciendo todo lo que pueden para enviar dinero a casa para mantener a su pareja o hijos allá. Tristemente también hay personas que han sido traficadas por criminales, algunos para trabajo sexual, otros para la esclavitud con trabajos mal remunerados, ellos también pueden ser parte del ministerio de los Capellanes Étnicos por general en conjunto con grupos especiales, (algunos con bases en la iglesia y otros no), que trabajan en el mundo de la esclavitud contemporánea.

Vida en la Comunidad Internacional. Para aquellos que no lo han experimentado, vivir en una comunidad internacional pareciera ser un gran reto. Pero en realidad no lo es. En Londres, nuestro estilo de comunidad Internacional es algo abierto y libre. Todos participamos en la oración comunitaria a las 7:00 a.m. y generalmente en la Eucaristía que sigue. Tomamos turnos para la presidencia de la misma. A veces pocos o nadie estará presente para la Misa ya que tendrán la

Eucaristía más tarde en otros lugares. Una vez a la semana, los jueves por la tarde a las 7:00 p.m. tenemos una noche comunitaria – esta es una mezcla de oración, diálogo y un pequeño ágape. A través de los años nunca ha faltado, y puede continuar hasta las 9:30 o más tarde. Se dialogan muchas de las inquietudes de los diferentes ministerios, y también se atienden los temas Vicentinos. Los miembros participan, en los días Vicentinos, de encuentros y retiros, aunque a menudo la Diócesis prepara retiros específicos para los Capellanes Étnicos y es bueno para ellos participar en los mismos. Las diferencias de idioma no es un problema, pero por supuesto que estos esconden una forma diferente de pensar y ver la misma realidad. Esto es algo que hay que respetar, y ¡se manifiesta en diferentes formas del sentido del humor! También están presentes diferentes gustos por alimentos, pero he encontrado que esto no es una gran dificultad. Como en la mayoría de las comunidades, aparte del Altar, la mesa del comedor, es el corazón de la comunidad. Tenemos una señora Etíope de una de nuestras parroquias en Etiopía quien nos cocina el almuerzo de lunes a viernes. Es algo así como neutral y no el plato preferido de uno u otro pero aceptable a todos. En los fines de semana nosotros mismos hacemos la preparación, cuando estamos en casa. Básicamente, tenemos una vida comunitaria agradable y de apoyo mutuo, y cada año el cohermano va a casa durante un mes de vacaciones.

El futuro. ¿Cuál es el futuro de esta Comunidad Internacional? La necesidad es grande y continuará después del Brexit y más allá. Sin embargo, a nivel práctico, las leyes de inmigración están poniendo muy difícil la adquisición de visas para cohermanos fuera de Europa – que son los lugares de donde más quisiéramos tenerlos.

Otra inquietud que debe ser atendida – los cohermanos que hemos estado en este ministerio por más de 12 años no han pertenecido a la Provincia de Irlanda. El ejemplo de la Vice-Provincia de Santos Cirilo y Método en el Este de Europa sería el mejor camino para seguir. Sin unirnos a la Provincia de Irlanda, hemos tenido la situación

donde cohermanos han sido cambiados de nuestra comunidad por su Provincial, lo cual es todo su derecho, pero con poca referencia hacia nosotros y nuestros planes, ellos pueden ser reemplazados o no. Esto lleva a una inestabilidad permanente, y le quita a nuestro trabajo y a la Provincia de Irlanda mucha vida y frescura de pensamiento – lo cual es altamente necesario. Sería tan fácil dialogar entre los Provinciales y llegar a un acuerdo de un contrato sencillo, tal vez por un año inicial, y luego si todos están satisfechos extenderlo a tres o cinco años. Un período más largo en este trabajo, también ofrece la posibilidad de poder estudiar (medio tiempo), lo que podría llevar a una buena cualificación y ser un verdadero enriquecimiento para la Provincia de Origen, cuando el cohermano eventualmente regrese a casa. Un aspecto apasionante de esta misión es la posibilidad de vocaciones para la Congregación. Actualmente hay dos seminaristas preparándose para la Provincia de Irlanda, y otros están mostrando interés, Todo esto después de 25 años de nuestra última ordenación sacerdotal. Ninguno de estos seminaristas es inglés o irlandés de nacimiento, pero parecen destinados para una misión Internacional Vicentina en esta parte del mundo.

El futuro de esta misión involucra un pequeño número de cohermanos de diferentes nacionalidades y provincias, no sucederá así por así, debe ser promovido activamente, y planificado interprovincialmente. Hasta el momento esto no ha sucedido y, a menos que suceda, todo esto podría perderse, y sería una oportunidad perdida y una gran necesidad sin respuesta.

Pensando en el futuro, sería bueno pensar con más amplitud que antes. Hay una posibilidad por ejemplo de transformar en el futuro una Comunidad Internacional en una Comunidad de Familia Vicentina – o por lo menos una unión con las Hijas de la Caridad. El problema de la inmigración seguramente continuará, y aún sin la llegada de nuevos, ¡hay ya bastantes aquí! El Carisma Vicentino puede enriquecer sus vidas y su fe, y nosotros podemos colaborar a este nivel.

Nota: Todo lo anterior fue escrito antes de la muerte del P. Ernesto Arenes Payo, C.M. el 4 de julio de 2017. Participé en su funeral en su lugar de residencia – y participaron en el mismo unas 2.000 personas que llegaron para rendirle sus respetos. En Londres el día después de su muerte y sin ningún aviso especial, una gran congregación se reunió en la iglesia de los Santos Apóstoles, en Pimlico, la iglesia se llenó y se desbordó hacia las calles alrededor de la misma. Todo esto, seguramente da testimonio del gran aprecio de su ministerio en Londres desde 1970. *“Por sus frutos los conocerán”* (Mt. 7,16).

Traducido del inglés por Pio Jiménez Olmos, C.M.